Alcaudón Chico Lanius minor

Catalán Trenca

Gallego Picanzo pequeno Vasco Antzandobi txikia

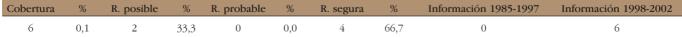


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Distribución restringida al Paleártico, desde el NE de España (al oeste) hasta el Altai, Asia central, en el este. En Europa occidental, un declive muy acusado desde la década de 1960 hace que desaparezca sucesivamente de países como Suiza, Alemania y República Checa, y queden pequeñas poblaciones aisladas tan sólo en Italia, Francia y España (Lefranc & Worfolk, 1998). Población europea (SPEC 2) estimada en 77.000-320.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Los datos de reproducción segura histórica y actual se restringen a Huesca, Lleida y Girona, y casi siempre en las mismas zonas, en muchas de las cuales ha desaparecido hoy en día. También dos citas aisladas de cría posible en Castellón (Pons & Prades, 1988) y Zaragoza (Chacón, 1996) y una cita junto a la ciudad de Huesca (López Pardo, 1971) que debe corresponder claramente al Alcaudón Real por fenología y ubicación del nido. Ocupa paisajes agrícolas y ganaderos (mosaico de cultivos de cereal y forraje, intercalados con parcelas de vegetación natural baja, eriales, barbechos y pastizales) siempre con bosquetes o







hileras de árboles de gran porte (que utiliza, a diferencia de otros lánidos, para instalar sus nidos) y zonas de suelo desnudo o escasa vegetación (Cramp, 1993; Valera, 2000; Wirtitsch *et al.*, 2001). Migradora transahariana de larga distancia con invernada en la depresión del Kalahari (Cramp, 1993; Herremans, 1997), y migración en lazo (Lefranc & Worfolk, 1997). Llega a España a partir de la segunda semana de mayo y abandona sus sectores de cría a finales de julio (Giralt & Bota, 2001).

POBLACION Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Actualmente, su población conocida en España es inferior a las 30 pp. reproductoras (Giralt & Bota, 2001). Entre 1999-2001 osciló entre 19-26 pp. distribuidas por Huesca (2-5 pp.), Lleida (8-15 pp.) y Girona (4-7 pp.), con 20 pp. reproductoras en 2001, año de máximo esfuerzo de muestreo realizado hasta ahora en toda toda su área de distribución peninsular. En Aragón, una reciente prospección en 2002, establece la única población de Huesca en 4-6 pp. (SEO/BirdLife, 2002g), mientras que en Girona, ya no se constata su reproducción durante este año (Giralt, 2002). Las referencias pasadas de nidificación en Huesca corresponden a las comarcas del Bajo Cinca (Chacón, 1996), aunque en SEO/BirdLife (2002g) no se consideran fiables al no haber sido confirmadas por ningún otro observador, por lo que de forma segura, sólo corresponden a la comarca de La Litera (Farré & Raventós, 1976; SEO/BirdLife, 2002g; A. Bueno y D. Moreno, com. pers.), cerca del límite con Lleida. En esta última provincia, se distribuía a principios de la década de 1980 por las comarcas de Les Garrigues y Segrià, pero actualmente sólo por la segunda (Muntaner $\operatorname{\it et}$ $\operatorname{\it al.}, 1983;$ Giralt & Bota, 2001). Muy probablemente, antaño las poblaciones leridana y oscense fueran parte de un único núcleo más o menos continuo, aunque la exigua población aragonesa se encuentra hoy a unos 40 km de la leridana. Finalmente, en Girona también se distribuía por las comarcas de Alt y Baix Empordà (Muntaner et al., 1983), pero desde 1994 sólo aparece en la primera y de forma muy localizada (Streich & Sargatal, 1996; Giralt & Bota, 2001). La población española se encuentra en el límite occidental de su distribución mundial por lo que probablemente siempre haya sido aquí poco abundante. Los escasos datos históricos hacen difícil determinar tendencias poblacionales precisas. Se conoce su presencia desde hace tiempo (Vayreda, 1883), aunque las primeras estimas de la población catalana datan sólo de principios de la década de 1980, y cifran la población en unas 35-40 pp. (Muntaner et al., 1983). En 1989 empezó un seguimiento de la población gerundense que, inicialmente, oscilaba alrededor de 15 pp. (Streich & Sargatal, 1996). En 1994 la población conocida en Lleida era de 10-11 pp. (Gutiérrez & García, 1995), mientras que en Aragón se estimaron entre 14-17 pp. entre 1993 y 1995, de las que sólo cuatro podrían considerarse seguras (Chacón, 1996; Giralt & Bota, 2001; SEO/BirdLife, 2002g; A. Bueno y D. Moreno, com. pers.). En España, la tendencia muestra un descenso continuo y han desaparecido o se han reducido varios núcleos (Streich & Sargatal, 1996; Gutiérrez & García, 1995; D. Giralt y F. Valera, datos propios; J. Estrada, com. pers.; Parque Natural Aiguamolls de l'Empordà, com. pers.). Los censos anuales de la población gerundense desde 1989 reflejan bien la magnitud de dicho descenso, cercano al 60% entre los años 1990 y 2000 (Giralt & Valera, 2002).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

En Peligro Crítico (CR). Se han sugerido diversas causas para su declive en Europa: pérdida de hábitat, atlantización del clima, depredación de nidos y abuso de plaguicidas (Lefranc, 1993; Tucker & Heath, 1994; Kristin, 1995). En España, la principal amenaza parece ser la pérdida de hábitat ligada a la intensificación agrícola y al regadío (Streich & Sargatal, 1996; Giralt & Bota, 2000), que se traduce en la desaparición del mosaico de cultivos, barbechos y pastizales, en la pérdida de arbolado añoso, y en la merma de las poblaciones de artrópodos de mayor tamaño de los que se alimenta casi exclusivamente. Aún así, factores meteorológicos (viento u oscilación térmica) pueden tener una gran importancia en la dinámica de los núcleos poblacionales actuales, y son en algunos casos más determinantes que la pérdida de hábitat (Streich & Sargatal, 1996; Kristin et al., 2000; Giralt, 2002; SEO/BirdLife, 2002g; D. Giralt y F. Valera, datos propios). Localmente, el incremento de depredadores de nidos como la Urraca, cuya incidencia se considera importante en Aragón y Lleida (SEO/BirdLife, 2002g; D. Giralt, datos propios), pueden afectar muy negativamente al éxito reproductor (Kristin et al., 2000). Finalmente hay que valorar el efecto de la marginalidad de esta población y su dependencia de la evolución de otras poblaciones europeas más saludables (Giralt & Valera, 2002; D. Giralt y F. Valera, datos propios). Además depende en gran medida de otras amenazas en los cuarteles de invernada y durante la migración (Herremans, 1997). Su situación actual en España es crítica. Las medidas de conservación llevadas a cabo hasta el momento se limitan al estudio de la población y, recientemente, se ha iniciado una campaña de control de Urraca en Lleida. Cabe destacar el Plan de Recuperación en Cataluña (Giralt & Bota, 2000) y su recatalogación a nivel nacional como especie "En peligro de extinción" (BOE nº. 134, 2001). Se considera prioritario evitar la desaparición de los actuales puntos de cría mediante gestión del hábitat (mantenimiento de barbechos, eriales y pastos y, localmente, la plantación de árboles).

David Giralt y Gerard Bota